



**MARIO
MALDONADO**

Historias de Negocios



Las presiones de AMLO sobre el gabinete y el Plan C

El presidente Andrés Manuel López Obrador no se ha resignado a dejar de ejercer el poder a plenitud. No por lo menos hasta el último día de su mandato presidencial. Sus incansables recorridos por el país -ahora acompañado de la virtual presidenta-, los mensajes y órdenes que da todos los días en sus conferencias matutinas y la cargada agenda de reformas constitucionales y legales que heredará al próximo gobierno han generado cierto malestar y preocupación al interior del equipo de Claudia Sheinbaum.

Se anticipaba que López Obrador, con el arrastre social que tiene, iba a mantenerse activo durante la transición, pero no de la forma que lo ha hecho y, más aún, con la presión que

está ejerciendo en los nombramientos del gabinete presidencial de su sucesora y en las reformas estructurales que propuso en febrero pasado al Congreso federal.

La primera alerta fue unos días después del triunfo de Sheinbaum en las urnas. La virtual presidenta electa habló de socializar y abrir a un gran debate la discusión de la reforma judicial, lo cual se leyó como que la iniciativa no se aprobaría con prisas en septiembre; sin embargo, López Obrador dijo sí va en su último mes como Presidente y con la elección de jueces, magistrados y ministros.

Luego, tras una primera reunión después del 2 junio, López Obrador aseguró que no presionaría a Sheinbaum con la aplicación del Plan C,



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL UNIVERSAL	6	01/08/2024	OPINIÓN

tras la obtención de la mayoría calificada en el Congreso. “No, porque yo respeto mucho a Claudia y le tengo mucha confianza”, dijo.

La novedad es que el presidente quiere dejar listos todos los dictámenes de sus 18 reformas constitucionales y dos legales, de manera que se pasen fast track en septiembre, su último mes de gobierno. Por lo pronto, la Comisión de Puntos Constitucionales de la Cámara de Diputados ya aprobó el calendario de ruta para la discusión y votación de las 20 reformas enviadas por López Obrador. Será entre el 1 y el 22 de agosto cuando se procesen.

Y llegará el temido mes de septiembre, en el que López Obrador contará con 30 días para aprobar todo lo que le instruya a los diputados y senadores de Morena, el Partido Verde y el PT. Se dice que el presidente se ha convencido de que si no es él mismo quien empuja sus iniciativas, algunas de estas quedarán trucas o no verán la luz. La explicación que ha dado a su sucesora es que serán su legado y él asumirá el costo de todos

los cambios institucionales y políticos que detonarán dichas reformas.

Por si fuera poco, el Presidente también ha estado incidiendo en los nombramientos del gabinete de Sheinbaum, de manera directa e indirecta. Más allá de las designaciones de Rosa Icela Rodríguez, Alicia Bárcena, Raquel Buenrostro, Ariadna Montiel, Rogelio Ramírez de la O, Marcelo Ebrard y Juan Ramón de la Fuente, quienes forman o formaron parte del gabinete de López Obrador y transitarán al de Sheinbaum, el presidente ha tenido otra manera de presionar para que se mantengan algunos otros: llevándolos a su mañanera a que espongan las “bondades” de sus encargos y después reciban un espaldarazo presidencial. Con el gabinete de salud, el presidente se atrevió a sugerir públicamente que sería bueno ratificar a Zoé Robledo al frente del IMSS, a Ruy López como subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud y a Alejandro Svarch como titular de Cofepris. Solamente el primero le ha concedido Sheinbaum, con quien además ya lo había acor-

dado semanas atrás.

Algo similar sucedió este miércoles con la presentación que encabezó el secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, en la que participaron el subsecretario de Hacienda, Gabriel Yorio, el de Egresos, Juan Pablo de Botton, y el director del SAT, Antonio Martínez Dagnino. Si AMLO tuviera la decisión, todos serían ratificados, pero la futura presidenta tiene sus propios perfiles, lo mismo que Ramírez de la O.

En el sector energético están en las mismas. La designación de Luz Elena González como secretaria del ramo fue enteramente de Claudia Sheinbaum, pero en Pemex y CFE, el presidente ha deslizado la posibilidad de que repitan Octavio Romero y Manuel Bartlett, lo que sería un grave error para la transición energética que pretende implementar la nueva presidenta y peor como mensaje para los inversionistas.

El cambio de último momento sobre el anuncio del próximo director de Pemex, planeado originalmente para la semana pasada, habría obedecido a presiones para consultar de nuevo con Octavio Romero. Ya veremos si no hay una sorpresa (negativa) este jueves con el anuncio que hará la futura presidenta sobre otro integrante de su gabinete ampliado. ●

@MarioMal

AMLO también ha estado incidiendo en los nombramientos del gabinete de Sheinbaum, directa e indirectamente.